

LA APARICIÓN DE VARO

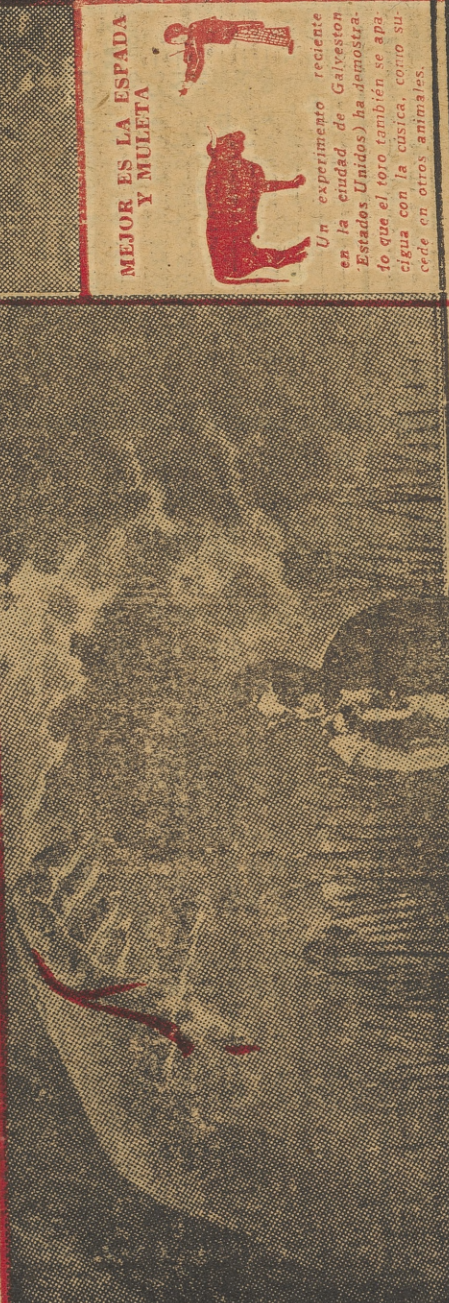
Episodio de guerra entre Cecina y Arminio, jefe de los germanos

Trabajaban en los fosos los hastarios, los principes y los triarios guardaban la formación en *cuña* para acudir presurosos al lugar amenazado por sus enemigos los gueruscos, otras tropas auxiliares guardaban las entradas del campamento.

Acampaban a la sazón las legiones romanas de Cecina más allá de *Pontelongo*, pasado el dique construido por Lucio Domicio.

A reforzar las tropas enemigas mandadas por el jefe de las tropas germánicas, Arminio, habían acudido bárbaros del Norte y Sur: de las márgenes del *Lippe*, bructeros, marios, tubantes y sicambros.

Medido el ejército en la estrechura, habíale sorprendido la noche, y fué forzoso acampar en el lado seco. Rodeaba al campamento.



po romano el monte, ascendiendo en anfiteatro y erizado de selva espesa. A la luz de las hogueras diseminadas alrededor del campamento veíanse cruzar algunos grupos de soldados, y destacábanse las siluetas de los manipulos y vexillarios dando guardia a los trofeos. En el centro, e inmediatos a las tiendas del caudillo romano, alzábese el tribunal, construido con césped y coronado en penacho por las águilas y las banderas.

Acababa de descender de la mesa el tribuno. Sus últimas frases dirigidas al ejército acampado, fueron seguidas de un solemne silencio, y repercutieron en la selva vecina con eco siniestro. Los centuriones vocearon nombres. Iba a procederse a los castigos de rigor. Turbo un instante el silencio el choque para dar paso a los nombrados. Y éstos, en buen número, desfilaron por entre el claro y sombra que proyectaban las hogueras, y fueron a perderse en el bosque vecino, conducidos por los centuriones. Quedóse rezagado de un puñado el castigo que había de recibir, y arrancándose de un puñado el casco, para mostrar a los soldados sus gloriosas cicatrices y sus enclas rasas de dientes perdidos en sus largos años de permanencia en filas. Quitóse los manes, especialmente invocando Varo, el heroico general romano, nombrado por Quintilio Gobernador de Germania, derrotado por Arminio en Augustoburgo, pereciendo con sus legiones y atravesándose con su propia espada para no sobrevivir a su derrota.

Una tropa de valtes vino a dar noticia de la presencia de (Pasa a la pág. 6.ª.)

MEJOR ES LA ESPADA Y MULETA



Un experimento reciente en la ciudad de Galveston (Estados Unidos) ha demostrado que el toro también se apacigua con la música, como sucede en otros animales.

Concurso Infantil de El Pique
A tres populares futbolistas del Valencia C. de F. pertenecen estos autógrafos

¿Quiénes son?

- 1.º Para los lectores del *Suplemento Infantil* de "El Pique" efectivamente.
- 2.º Para la *Revista de la Juventud* de "El Pique" efectivamente.
- 3.º Para los lectores del *Suplemento Infantil* de "El Pique" efectivamente.

BASES EN LA SEPTIMA PAGINA



Natita, Pla 5 años.—Valencia



Juanín Peris 9 años.—Valencia

¡AL ATAQUE!



DIME, JULIN: ¿CUANTOS AÑOS TIENES?
Yo, ¡CUATRO!

RESERVADA JUSTIFICADA

Y TÚ, PEQUE, ¿POR QUÉ NO QUIERES DECIRME, LOS AÑOS QUE TIENES?...
PUÉS, PORQUE UNA VEZ, SE LO DIJE AL COBRADOR DEL TRANVIA, Y MAMA ME DIO UN PELLIZCO MUY GRANDE.



11



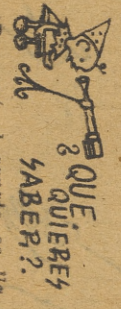
AL HABLA CON VOYOTROS

José Ferrás, Cabanah. — Tu historia de «Colina» no obstante ser muy bonita, se publica. En lo sucesivo, haz otras que revelen ingenio. J. Cunatut, Vascuña. — Con tantas «fustilando» ilustraciones que todos conocemos, y también epistolares de fibrola. Ya te dije que quiero que tus dibujos les inventes tú y no busques la cómoda posición de copiar los originales que caen en tus manos. Julio Levar, Vascuña. — Dices que andas «desesperado» porque no han salido tus dibujos. Pues bien, antiguo Juho, ten un poco de paciencia y los verás publicados. Ina. — Gnate, que hay numerosos recibidos aires que los luyes. Amadeo Burdeos, Valencia. — Haz otro dibujo, pues el que te hiciste no sirve. Vicente Heruauque, Valencia. — No los dibujos «sacados» de cuadros de aventureros y «Pellon», van al cesto. Lo lamento, pero es

- 1.—Ricardo Gimeno (13).
 - 2.—J. Calatut (12).
 - 3.—Vicente Ferrer (12).
 - 4.—Conchita Giner (15).
 - 5.—Antonio Gaiell (11).
 - 6.—Vicente Genovés (10).
 - 7.—Juan Martín (10).
 - 8.—Vicente Sammartín (10).
 - 9.—Cuart de Poblet (10).
 - 10.—R. Jover (12).
 - 11.—Miguel Hernández (11).
 - 12.—Ramón Simó (12).
 - 13.—Antonio Jaramena (11).
 - 14.—31.—Antonio Roig (13).
 - 16.—Antonio Jaramena (11).
 - 17.—21.—Rafael Muñoz (7).
 - 30.—Paquito Blay (14).
 - 24.—22.—Vicente Hernández (12).
 - 23.—Paquito Blay (14).
 - 24.—Miguel Navarro (9).
 - 25.—Fernando Ruiz (12).
 - 26.—Miguel Navarro (9).
 - 27.—Carmenclín Andreu (9).
 - 28.—Miguel Navarro (9).
 - 29.—José Luis Moreno (7).
 - 32.—Martín Hernández (12).
 - 33.—Manolo Rodríguez (8).
 - 34.—Manolo Hernández (12).
- Las cifras entre paréntesis indican los años. Los que no especifican lugar, son de Valencia.

una decisión que se cumple a rajatabla. El chiste de la «cigala» tampoco es aprovechable. Martín Hernández, Valencia. — A ti también te digo lo que a Vicente. Y aplícatelo al cuento.

el Pequero



¿QUE QUIERES SABER?

¿Por qué el zapato se llama zapato? Rubén Merino, Valencia. — Zapato proviene del latín *diabotrum*, y este del griego *diabotrum*. Ahora, que esto, resulta para ti, Rubén, un poco difícil e incomprendible, ¿no es cierto? Sin embargo, me acude a la

MAGO IRIZAS

(Continuación)
la cabeza a hachazos para llevarse la lengua, y después corrieron un grueso trozo de carne y volvieron al campamento. Al día siguiente, cuando volvieron al sendero para cortar más trozos no encontraron más que el esqueleto. ¡Las hienas, los leones y los chacales habían devorado ya el corpechón en una sola noche!

CAPITULO XI

El domador de hienas

Pasado el río por un lugar donde era vadeable, la caravana emprendió de nuevo su marcha hacia el Norte, para llegar a los lugares frecuentados por la jirafa blanca. En el país que recorrían era por demás selvático, interrumpido por grandes bosques que se oponían al avance del carro y por ríos impetuosos en los cuales los bueyes corrían el peligro de ahogarse. Durante tres días la caravana continuó subiendo hacia el Norte en dirección a Uigncha, cruzando muchas cadenas de montañas, y después, a la cuarta jornada, acampó cerca de una espaciosa cabana, casi arruinada, que se encontraba en la margen de una inmensa pradera. —Descansemos aquí algún día —dijo William—. El feroz Kraki no la habla ya y, por lo tanto, podemos tomar posesión de esta casa. —¿Quién era ese Kraki? —preguntó el doctor. —¡Ah! ¿No sabéis quién era? —No, en verdad. —Es una historia que saben todos en la colonia del Cabo. —Pues yo la ignoro, William. —Os la contare después de cenar. Entretanto, vamos a visitar esta cabana. Todos los negros huyen de ella, pero a mí no me da miedo —añadió riendo. Entraron en la habitación, poniendo en dispersión algunas

carajas de chacales que habían buscado allí dentro como al que. Era una cabana de forma circular, como lo son todas las que se encuentran en el África meridional, con las paredes de fango y paja y el techo cóncavo. Dentro no había más que una sola estancia, en la que se conservaba aún una mesa maciza sobre la cual se veían



grandes jarrros de barro y algunos esfébelos hechos con ramas de árbol. Una cosa sorprendió de pronto al doctor: una cadena suspendida en la pared, que terminaba en un collar de hierro. —¿Qué es esto? —preguntó sorprendido. —Es la cadena que sirvió para tener prisionero al pobre Wan Richet. (Continuara)

BASES DEL V CONCURSO INFANTIL

Señalar por sus excepcionales cualidades. (Y, si no, que se lo pregunten a nuestro amado «Áxel» el fino crítico deportivo de «domanda»). Que los tres, no son de Valencia que dos

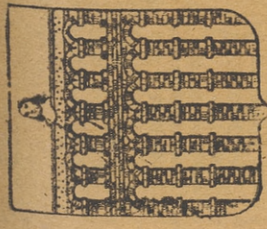
BOLETIN

V Concurso Infantil

El primer autógrafo es de
segundo
tercer
CONCURSO INFANTIL

partes que en lugar de brazos, tenían alas, que se llamaban «cuidador», ya os lo habamos dicho, y esto es lo que vosotros, amigos míos, tenéis que escribir bien claro en el boletín del Concurso. Y ahora, ajustaros a las bases: Primera.—Consignar el nombre del autor de cada autógrafo. Caso de ser varios, los consignaréis que aclaréis, se celebrará un sorteo sorteo entre los mismos el día y hora que oportunamente se anunciará, si el número de premios establecidos no alcanza el total de los seleccionados por haber votado. Segunda.—Llenar el boletín con detalle y remitido en sobre cerrado, a la Redacción de «domanda». Pintor Sorolla, núm. 10, Valencia, con la inscripción: «Para el V Concurso Infantil», hasta el próximo jueves, a las doce de la mañana. Tercera.—En el próximo Suplemento Infantil se insertará la solución. Asimismo publicaremos el número y clase de premios que se concederán a los ganadores. Cuarta.—El jueves día 9 de los nombres y nombres de los que hayan acertado en el presente Concurso.

con el lápiz y la pluma



Escudo de Segovia

APRENDE A CONOCER ESPAÑA SEGOVIA

Provincia de España, perteneciente al antiguo reino de Castilla la Vieja. Confinada con las de Burgos, Soria, Guadalajara, Madrid, Avila y Valladolid.

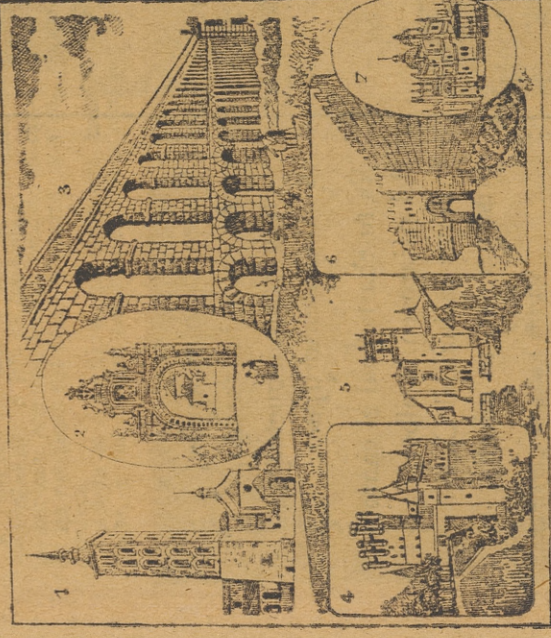
Su extensión provincial es de 6.943'31 kilómetros cuadrados.

La capital de Segovia, está situada cerca de las sierras de Guadarrama, a orillas del río Eresma.

Tiene 26.000 habitantes. Su agricultura y ganadería son muy importantes. También son notables las diversas fabricaciones de paños y loza.

Entre los edificios que hay que destacar, citaremos la Catedral, el alcázar y el acueducto, que es una bella obra arquitectónica. Igualmente la torre de San Esteban y el arco de Fuentisida, son antiguos y bellos.

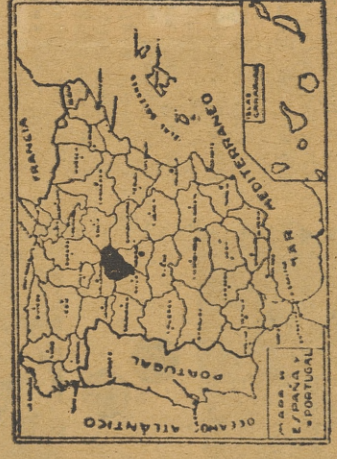
A los naturales de Segovia se les llama segovianos o segovienses.



1.—Torre de San Esteban. 2.—Arco de Fuentisida. 3.—Acueducto. 4.—Alcázar. 5.—Monasterio del Parral. 6.—Puerta de San Andrés. 7.—Catedral



SEGOVIA



Lugar que ocupa en España Segovia

ESPECTACULOS

La aparición de Varo

(Viene de la 3.ª página)

los guerrucos y de las avanzadas de Arminio. Acomodándose las legiones; la quinta al lado derecho; la veintiuna a la izquierda; la primera para auxiliar la vanguardia, y la veintidava para asistirse de retaguardia.

Foco después, un resplandor lejano alumbró los climas de los bosques que circundaban el campamento de las legiones. Resonaron las caracolas y las trompas bélicas de los bárbaros, y siguió al estruendo confusa gritaría.

Fue por demás inquieto el ruido. Los bárbaros, con alegres cánticos y horribles gritos henchían el valle e inundaban con rumor de marea desbordada los bosques.

Los romanos, echados acá y acullá al abrigo de las hocas, dormían sobre el encharcado suelo, y otros vagaban por entre los claros de los manipulos. Las zozobras del día tenían al ejército desasosgado e inquieto.

El recuerdo de las selvas atravesadas durante la última jornada durante los hu-

COLMOS

—¿Cuál es el colmo de un mono?

—Llevarse un mico.

Paquito Gil, 12 años.

Dos torres altas, dos miradores, un matamoscas y cuatro andadores.

Solución: El toro.

Juan Martín, 10 años.

Valencia

RETROSPECTIVOS

(Viene de la página central.)

Desde entonces, ya no se celebraron estas peleas. Hubieron muchos heridos, algunos de ellos graves, y la autoridad competente prohibió tales espectáculos y a este hecho se debe que el viejo oso par. do trocase su arriessada.

profesión de luchador de pesas bravas, por el de bailarín, con el palo y el pandero, y en lugar de pisar el redondel de las Plazas de Toros, pisase el césped y los adoquines de ferias pueblerinas y ciudades, recibiendo, en pago, muchas monedas de cobre de los espectadores que gozaban viendo sus sencillas evoluciones, sin recordar aquellas otras emocionantes peleas, en las que un pequeño cuidado era lo suficiente para recibir una cornada de las de pronóstico grave.

T. PLA

adivanzas

Soy un palito muy derecho, y encima la frente tengo una mosca.

Solución: La i.

Manolin Rodríguez, 8 años

Valencia

¿En qué se parece un hombre cojo a un pato cuando se muere la hembra?

En que le falta una «patata».

José López, 10 años. Valencia.

¿Cuál es el pan que no se vende en las panaderías?

El pan...italón.

¿Cuál es el pan que nadie quiere?

El pan...adizo.

Andrés Subirats, 12 años



Alberto Muñoz, 13 años

colmos

—¿Cuál es el colmo de un luchador?

—Luchar sin espada.

Francisco Monchofi, 12 años.

Valencia

—¿Cuál es el colmo de un guerrero?

—Pues cortar la cabeza de un auller.

Finitia Mira, 12 años

—¿Cuál es el colmo de un polero?

—Vender los polos calientes.

Jesús Nebot, 11 años

Valencia

—¿Cuál es el colmo de un ingeniero?

—Trazar un tren que recorra las vías respiratorias.

Vicent, Genovés, 10 años.

Valencia

CHISTES

Uno.—¿No sabes que he visto el coche que me quitaron? Otro.—¿Y no se lo quitaste?

Uno.—¡Cal! Estoy esperando que me lo pinte y me lo arregle.

O. Compañ, 12 años.

Algimia de Alfara.

Don Inocencio: Me han dicho que ha montado una fábrica de dominós... —Efectivamente; ¿no se ha enterado usted de que hay clubs que pegan muchas pegasas sólo por una «fichas»? Enrique Martí, 11 años.

Valencia

—Papá: ¿Si el avión que va por la tierra le llaman caza, el que va por el agua cómo le llaman?

El padre.—Pues, pescador.

Julio Tebar, de 14 años

—De modo que has envidiado fuera a tu mujer?

—Sí, amigo.

—Por lo visto, le convenia una temporadita de reposo, ¿no?

—No; al que le convenia era a mí.

Luis Ramírez, 11 años.

Valencia



Avelino Alcocer, 14 años

Más chistes

—Ramón, tráeme las botas nuevas.

—Aquí las tiene usted, señorito.

—Pero, tonto, ¿no ves que es una nueva y otra vieja?

—Ya lo veo... Pero es el caso que el par que he dejado es lo mismo.

E. Molina, Algimia de Alfara

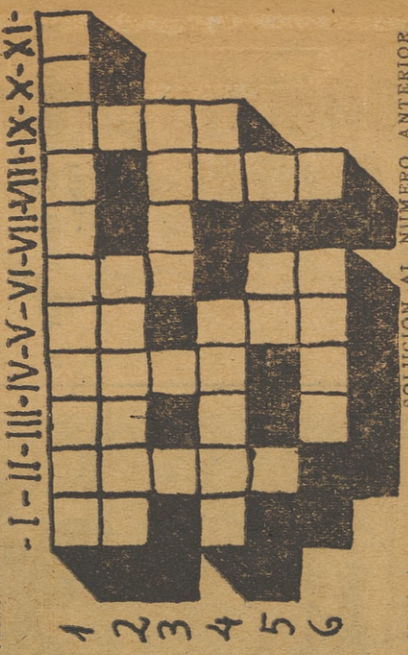
—¿En qué se parece un tintorero a una campana?

—Pues que la campana hace tintan y los tintoreros tintan.

Ermillo Sánchez, 8 años.

Valencia

—Sílaba de nene. Consonante. Vocal. IV.—Del verbo traer. Consonante. V.—Vocales. Barullo. VI.—Letras de cacao. Consonante VII.—Vocal. Consonante. VIII.—Consonante. Verbo. IX.—Del verbo tisonante. Verbo. XI.—Consonante. r. X.—Vocal. XI.—Consonante. r. SOLER



- I - II - III - IV - V - VI - VII - VIII - IX - X - XI -

Horizontales: 1.—Fiesta de los judíos. 2.—Nombre antiguo de España. Vocal. 3.—Dos vocales. Verbo. 4.—El guardián de Dios. Si haba de mono. 5.—Tres vocales. 6.—Animales. Vocal.

Verticales: I.—Signo aritmético. Vocal. II.—Clase de madera. III.

SOLUCION AL NUMERO ANTERIOR

1.—G. 2.—Io. 3.—Se. 4.—Tio. 5.—Alava. 6.—Osada. 7.—Igel. 8.—Kana.

Horizontales: A.—Cia. B.—Osta. C.—Ilo. D.—Ostia. G. Ca. E.—Vagabundar. F.—Adocar. Aza. G.—Uso. N. H.—A. Lo. A. I.—O.



El tío Telesforo quería entrar y el cerdo que le habían regalado



Pero el animal se resistía tenazmente.



Hasta que llegó Macario el esquilador.



cogiéndolo al cerdo por el rabo...



demostró que por algo en el pueblo tenía fama de ingenioso y sabio.



ESPECTACULOS RETROSPECTIVOS

La lucha en la Plaza entre un toro y dos osos pardos

Antiguamente (y de esto no hace siglos) se celebraban en las Plazas de Toros variados e interesantes espectáculos de pantomima, siendo el precio de la entrada el de un real, e incluyéndose en el orden de las mojigangas, entre «la redoma encantada» y «El marqués de Caravaca o la casa de Abates locos», alguna que otra pelea entre fieras y toros de lidia, perros de presa o la sensacional actuación del nuevo Sansón, Mr. Gonrey, el notable gimnasta que, entre otros ejercicios, «suspendía un barril conteniendo trescientos libras», y para mayor asombro, con una sola mano sujetaba dos fuertes caballos, im-

diéndoles avanzar. Entre los espectáculos que más llegaron a apasionar al público en general, fué el de las riñas de animales preferido. Muy especialmente, las tardes en que se celebraban estos combates, la gente se apiñaba en las rayas y graderíos y seguía muy atento las incidencias y lucha entre las pobres bestias, que se acometían con saña, despedazándose en la mayoría de los casos; y cuando menos, las graves heridas que recibían, les dejaban casi moribundas en la fina arena.

Y hubo tiempo en que hábiles domadores se dedicaron a la crianza y preparación de soberbios ejemplares de fieras, para dedicarlas luego a estas pittorescas peleas en las plazas taurinas. Entre estos especialistas se destacó, por aquel tiempo, un marsellés apellidado Dupont, que recorrió todas las plazas de España, llevando junto a él, relictos y trinitales, dos hermosos osos par-



dos de número hocico y agudas uñas. En Huelva, Sevilla, Málaga y muchas más ciudades, exhibió en el ruedo e hizo que lucharan contra torazos de diversas gaderías.

Las peleas siempre resultaban trágicas para los novinos. Las afiladas garras de los corpulentos osos paridos destrozaban a zarpazo el cuello y garganta de los reses, defendiéndose muy ágilmente y con cierta sabiduría de las múltiples embestidas que a diestro y siniestro lanzaba el morlaco. Al final, malherido y desangrado, caía el toro, muerto. Una vez llegado este ansiado momento, prorrumplía el público en confusos gritos y aplausos, hasta que monsieur Dupont retiraba, solferto, a los victoriosos osos; y entre sonrisas y saludos, abandonaba la plaza.

En muchos lugares en que la barrera no era lo suficientemente alta y con las necesarias garantías para que los osos no pudieran saltarla, se amarraban a los mismos, con unas gruesas cadenas, a una fuerte estaca clavada en el centro del redondel.

Y ocurrió cierto domingo, en una de las Plazas del Norte, que uno de los osos no anduvo ligero en la pelea, que sostuvo con un berrando en negro, de muchas arbores y chernos puntiaquidos, recibiendo una mortal herida en el vientre que le produjo la muerte. El otro oso, rota la cadena que le sujetaba a la estaca, temeroso de sufrir parecida suerte que su inseparable compañero de penas y triunfos, corrió veloz hacia la barrera, la saltó apresuradamente con sus patas temblorosas y subió a donde estaba el público. El rriterio que causó la aparición del oso pardo entre hombres, niños y mujeres, no es para describir. Llovieron codazos, puntapiés, torceduras de narices, pérdida de muelas y dientes y chichones a granel. Loca de pánico, hulla la gente en todas direcciones buscando las puertas de salida. Fue preciso que monsieur Dupont, con ayuda de otros servidores, subieran al tendido y capturase al fugitivo animal.



(Pasa a la página sexta)

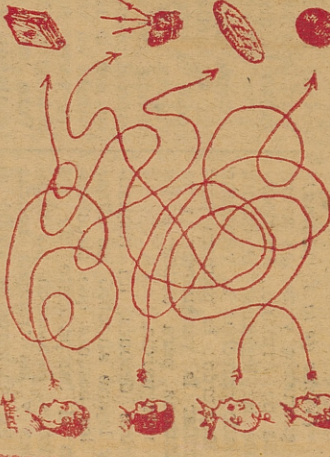
Semblanza Elena Cassina



Tienes los ojos azules, es tu color bronceado, y en tu frente juguetea tu cabello ensortijado. Es tu charla cual el canto del pájaro en la alborada, y llevas la luz del Cielo prisionera en tu mirada.

Marina Rubio de Cartariena, 9 años.—Barcelona. Dibujo de R. Ballester, Valencia

¿Qué le tocará a cada uno?



Aquí tenéis a estos cuatro «pequeños», deseosos de coger el juguete que les corresponde. Pero ocurre que entre los cuatro se han hecho un lío, y no saben cuál les tocará a cada uno. Vosotros, con un poco de paciencia y atención, encontraréis fácilmente la solución, al seguir el trazo de las flechas, una por una, como están en el dibujo.

Dibujo de J. Oliver, 14 años. Valencia